

FERNANDO CUADRA

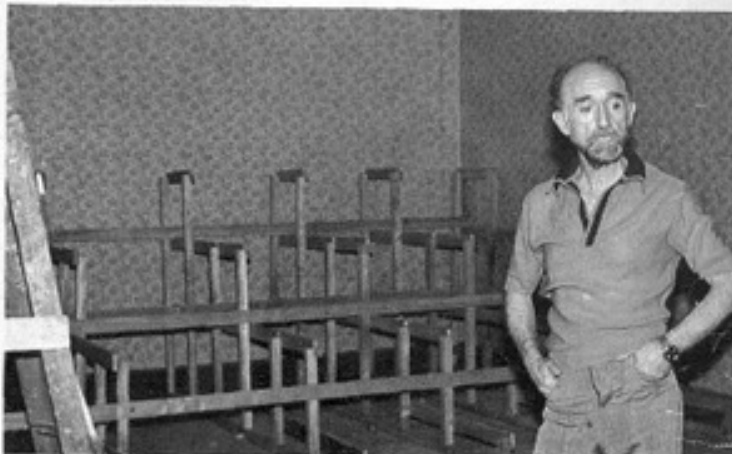
Ahora, en casa propia

□ En marzo comienza su Centro de Expresión Teatral y en abril inaugura una nueva sala

□ En la obra inicial intervienen un actor, Rolando Valenzuela, y el perro Matías, que pertenece a la llamada raza quiltro

Alguien dijo que, a los 50, el hombre ya no se arriesga al éxito ni al fracaso, pero eso, justamente, es lo que Fernando Cuadra está haciendo a los 54. Su renuncia al Departamento de Arte de la Representación (DAR), que dirigió durante cuatro años y dos meses, implica todo menos un retiro de las actividades teatrales. En marzo inaugura — en sede propia — su Centro de Expresión Teatral y, al mes siguiente, una nueva sala de teatro.

El nombre de Cuadra comenzó a sonar en 1949, cuando recién se titulaba como profesor de castellano. Con *Las Medeus* fue el cuarto ganador del concurso de obras del Teatro Experimental. Dos años más tarde, con *Las murallas de Jericó*, lo volvió a ganar. Lo que preocupó a Cuadra en aquella obra fue lo que tras los muros de la ciudad sitiada acontecía a sus habitantes y especialmente a las mujeres. Un tema análogo reaparecería un cuarto de



DRAMATURGO CUADRA
Con su sala teatral en plena gestación

siglo más tarde en su *Rancagua, 1814*.

Durante los años 50 recorrió los teatros de bolsillo de la capital con el grupo *Arlequín*, que él dirigió. Su mayor éxito en esa etapa fue *Doña Tierra* (1957), cuya vigorosa protagonista no carece de parentesco con aquella de *La familia de María Mercedes* (1976, Teknos), obra que tuvo la acogida de público más masiva en la trayectoria del dramaturgo.

Los derechos de autor de doña Marta seguramente contribuyeron a que Cuadra ahora pudiera adquirir la casa de Romero 2421, a una cuadra de la Alameda y casi esquina de Bulnes. Esa calle, poblada de acacias, pertenece a un sector de Santiago donde el tiempo parece haberse detenido. Su faz no ha variado mayormente en los últimos decenios, salvo el desaparecimiento de media docena de cines de barrio.

Allí, en los años, se instala el Centro de Expresión Teatral y, en el primer piso, el teatro La Casa y una sala de exposiciones. Los cursos (cuya inscripción ya se halla abierta) abarcarán tres áreas: expresión

teatral, formación cultural y algunas asignaturas electivas (entre ellas, técnica literaria del drama, crítica teatral y acrobacia expresiva).

Durante el primer curso no se pretende formar ni actores ni directores, sino lo que Cuadra llama "comunicadores expresivos" y se prestará atención especial a la integración de las diferentes asignaturas. El mismo (cuatro horas semanales) servirá sólo para detectar las inquietudes y condiciones específicas de los alumnos, las que entonces se cultivarán en los semestres y niveles siguientes. El Centro espera contar con alumnos que van desde estudiantes y quienes tengan una inquietud teatral verdadera, a abogados, relacionadores públicos o ejecutivos que requieren de la expresión personal para algunas facetas de su trabajo.

Tres Interrogatorios

El socio de Cuadra, tanto en la docencia como en la parte escénica de la nueva empresa, es Rolando Valenzuela, 22, quien el año pasado se recibió de actor en el DAR. Tendrá abundante responsabilidad como intérprete, porque será el único actor hu-



ROLANDO VALENZUELA
Obra para un actor y un perro

BOLLA 27 febrero 1980

Nº 2326.St001 669.227

35

Ahora, en casa propia [artículo] Hans Ehrmann.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ehrmann, Hans, 1924-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ahora, en casa propia [artículo] Hans Ehrmann. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile